

In Memoriam de Javier Tusell

LETICIA ESCARDÓ*

Hace unos días ha muerto en Barcelona, la ciudad que le vio nacer hace 60 años, Javier Tusell. Era escritor, historiador, político, tertuliano, investigador, docente, crítico, periodista, y muchas cosas más. Pero para Cuenta y Razón ha sido, sobre todo, el primer director de esta revista, el primer secretario general del consejo y el vicepresidente del comité de redacción durante más de 20 años, el colaborador más prolífico y habitual y el animador de los consejos de redacción.

Javier no se callaba nunca. Siempre daba su opinión. Era un hombre determinante. De blancos y negros. Muy seguro de su juicio. Tenía rapidez mental e imaginación, y además era locuaz, aunque tenía una voz algo estriidente, era punzante en las respuestas, casi intimidatorio; todas estas características en las tertulias de radio le han aportado últimamente más enemigos que amigos, porque juntas estas características son explosivas; pero en un consejo de redacción son muy divertidas y eficaces. Tusell sugería varios temas y, al tiempo que daba veinte nombres para cubrirlos,

sacaba rápidamente agenda para ofrecer contactar. Tenía un buen fichero. Y echaba en falta la política y el mando.

Porque Javier llegó joven al poder. Con 35 años fue nombrado Director General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas en 1979. Años de la transición. Intensos y decisivos. Tusell tuvo un papel decisivo en la vuelta a España del *Guernica*. Sobre “La venida del *Guernica*” escribió Tusell un gran artículo en el otoño de 1981 en el *Cuenta y Razón* nº 4. Empezaba: “La venida del cuadro *Guernica*, pintado por Picasso a partir de mayo de 1937 para el Pabellón español de la Feria de París, tiene una significación trascendente para nuestra España en el momento actual”.

Al hablar de la negociación para la vuelta, no se menciona a sí mismo, pero sí habla del primer intento de recuperar el cuadro de Picasso en 1969 siendo entonces Director General de Bellas Artes Florentino Pérez Embid. Terminaba el artículo con un párrafo largo: “Para la vida colectiva española, el *Guernica* significa mucho. No es el más importante de los exiliados quien ahora regresa.

* Periodista. Directora de CyR

Todos y cada uno de los seres humanos que, como consecuencia de la discordia civil, abandonaron nuestro país son más importantes que un objeto material como lo es el *Guernica*. Pero como símbolo y como expresión inmaterial de un dolor brutal e infinito provocado por el odio entre personas, como muestra de hasta dónde puede llegar el terror y la barbarie humanas, reviste para los españoles, como pueblo con voluntad de organizarse en libertad, la condición de un instrumento útil e incluso imprescindible para exorcizar el pasado. Nos recuerda y nos recordará permanentemente que la recaída en la barbarie es posible y que debemos renunciar de una vez por siempre a aquellas ideologías, actitudes y personas a las que no les importe condenar a la muerte a inocentes". Faltaban sólo unos meses para que le cesaran y para que tuviese su primera entrevista con S.M. el Rey. En aquella primera entrevista, a Tusell le surgió la idea de hacer una biografía de D. Juan Carlos, según cuenta en el libro que como una primera parte de esa biografía y con prólogo de Carlos Seco presentó en 1995, con motivo de la celebración de los primeros 20 años de reinado: *Juan Carlos I, la restauración de la Monarquía*. El libro analiza en más de 700 páginas los caminos que fue siguiendo la restauración monárquica desde el fin de la segunda guerra mundial hasta la muerte de Franco. Se inicia con una cita de Samuel Jonson que clarifica su particular modo de acercamiento histórico: "No podemos mirar en los corazones de los hombres, pero sus acciones están abiertas a la observación".

Tusell fue un gran trabajador. Deja escritos más de cuarenta libros. Entre los más leídos, *Franco en la Guerra Civil*, con el que obtuvo el V Premio Comillas de Biografía en 1992. *El catolicismo mundial y la guerra de España*, escrito en colaboración con Genoveva Queipo de Llano en 1993. *Antonio Maura: una biografía política*, que mereció el premio de la Fundación Antonio Maura en 1994. *Carrero. La eminencia gris del Régimen*

de *Franco*, publicado en 1994, y *Franco, España y la II Guerra Mundial*, editado en 1995. Tusell cosechó además el Premio Nacional de Literatura y el Espejo de España. Pero todo le sabía a poco. Quería más. Tusell era un político de centro y un historiador centrado, que reivindicaba el centro en 1982 con estas palabras: "La consecuencia de esta suma de deslealtades y semideslealtades fue que el peligro más grave que puede acechar a un sistema de partidos polarizado y polipartidista, se presentó con carácter inequívoco y constantemente agravado. Me refiero a la centrifugación de las fuerzas de centro que condenaron sistemáticamente al sistema central de la política española que era el único capacitado como para producir la definitiva estabilidad del régimen". No. No hablaba del fin de la UCD, estaba hablando sobre la experiencia democrática de la II República en un largo artículo escrito en el número 5 de *Cuenta y Razón*.

No contaron con él a la vuelta de los que creía sucesores de la UCD y se resintió. Cambió de periódico y de tertulia. Enfermó gravemente. Tusell tenía un mechón de pelo rebelde que le caía sobre la frente que le confería un aire juvenil hasta última hora. Mantuvo el ordenador abierto y humeante en la UVI y escribió unas memorias y dos artículos para publicar después de su muerte. Tenía ambición, mucho que hacer y que decir y cantidad de coraje. Siento escribir todos los verbos en pasado.

A su mujer Genoveva, también colaboradora de esta revista durante años, a sus hijos, amigos y lectores les transcribimos la petición de Plinio el joven lamentando la muerte de su amigo C. Rufo: "que su recuerdo nos ayude a conservarnos dignos de su amistad, sin que su pérdida nos empuje a vivir con negligencia".